

Decálogo del cuerpo

Adriana Guzmán*

*Si vivir consistiese en darse cuenta,
ganar el corazón, perder el hilo,
mostrarle el pasaporte a los espejos,
ponerse a hablar de usted consigo mismo,
volver por las aceras sin memoria,
demorarse en los labios conocidos,
si vivir fuera sólo estar sobrando,
estar de más, estar más que perdido,
saber que no hay remedio, que los dioses,
famosos por sus sombras y sus signos,*

*ya planearon sus crímenes perfectos,
sus crímenes sin rastro y sin motivo,
si vivir consistiera en aquel tiempo
en el que no queríamos morirnos,
si vivir fuera ser un extranjero
que llega a amar mucho a un país distinto,
si vivir no tuviese consistencia,
sólo un momento dado y no pedido,
si los muertos se mueren, que se mueren,
nadie, nunca jamás, estuvo vivo.*

MANUEL ALCÁNTARA, "Si vivir consistiese en darse cuenta"

Ciertamente, el cuerpo es pasión y toda vivencia apasionada conduce al cuerpo. En las letras de Manuel Alcántara también es posible encontrar la vida del cuerpo, como en la siguiente, titulada "Nadie me quiso decir":

Nadie me quiso decir
que tanto perder el tiempo
era por buscarme a mí.

Aquella vida, la de los pensamientos que lo han conducido por vertiginosos senderos, lo que bien podría llamarse los caminos epistémicos del cuerpo en reflexión y de la reflexión sobre el cuerpo. El poema epígrafe del presente escrito declara las certezas que han conducido a los hombres a reflexionar sobre su propio ser encarnado:

Si vivir consistiese en darse cuenta... que de paso firme, aunque el camino sea pedregoso, así el cuerpo, contundente, siempre presente, ha vivido un bizarro periplo cuando las palabras son las que se manifiestan. En los discursos que los saberes de Occidente han tejido a lo largo de su historia, los referentes al cuerpo han sido contrastantes. Siempre en el centro de la experiencia, en la construcción de toda cultura, el cuerpo ha sido el punto constante de observación y reflexión, aunque la forma en que se le ha interpretado y, por ende, construido y vivido ha variado tanto como las culturas que se han sucedido en el tiempo y el espacio. Para dar cabal cuenta de las trayectorias del cuerpo deben observarse tanto las conceptualizaciones del mismo –ya que, por supuesto, es también lo que de él se ha dicho y se diga– como la historia del propio cuerpo, construida en buena medida a partir de lo anterior. Desafortunadamente, en estos momentos no hay tiempo para dar cuenta de lo segundo, la historia del cuerpo, aunque bien puede comprenderse a partir de los cambios en las conceptualizaciones y, por lo tanto, estudios del mismo, que es de lo que se hablará en este espacio.

* Escuela Nacional de Antropología e Historia, INAH.

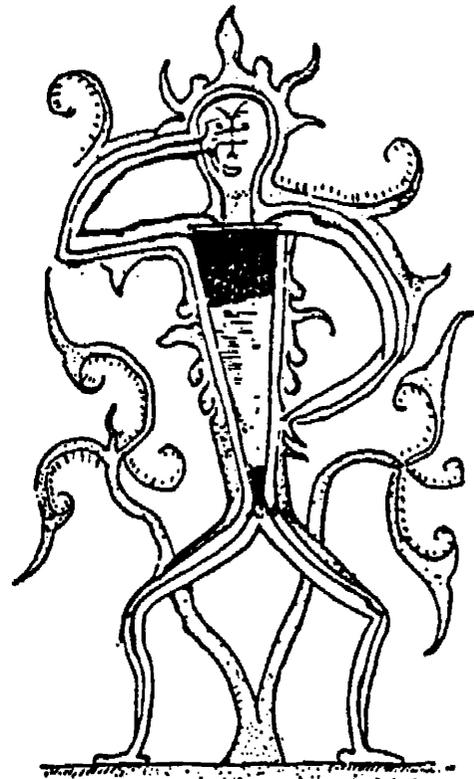
Es posible rastrear ciertos puntos clave que han sido centrales en la comprensión del cuerpo en un muy largo trecho de la historia del llamado Occidente. Fraguado en un proceso de larga data y quizá siempre motivado por lo inevitable de la experiencia de lo que, sin problematizar demasiado por el momento, puede llamarse lo material e inmaterial, el interior y el exterior, la comprensión del cuerpo todavía dominante en la actualidad se inicia con el resquebrajamiento de la unidad del sujeto, una dicotomización dada ya sea en términos metafísicos (que va desde la Antigüedad con el platonismo, se robustece en el Medioevo, sobre todo a partir de la consolidación del catolicismo, y se refina durante el Renacimiento) o gnoseológicos (principalmente establecidos a partir del racionalismo cartesiano), la cual entiende al sujeto disociado en distintas entidades llamadas *alma*, *espíritu*, *mente* y *cuerpo*. Es a partir de esta fragmentación del sujeto como el estudio de sus distintas entidades, las cuales también han sido comprendidas de distintas maneras, ha quedado en términos generales a cargo de diferentes disciplinas:

- El estudio de los avatares del *alma* y del *espíritu* ha estado en manos, sobre todo, de la religión, que para las sociedades llamadas occidentales ha sido básicamente la católica-cristiana.
- Dentro de las humanidades, distintas disciplinas se han centrado en el desarrollo de lo que se ha dado en llamar *mente* y *espíritu*, en especial la filosofía, la fenomenología, el psicoanálisis, la antropología y las artes, y entre estas últimas, sobre todo aquellas que trabajan de modo directo con el cuerpo, como la danza, la plástica, el teatro y el cine, sin omitir la influencia de la literatura.
- Y el *cuerpo*, pensado como materialidad, ha sido estudiado por las ciencias duras, principalmente la medicina y se ha convertido, en forma literal, en objeto, al buscarse en él las estructuras, sistemas y las relaciones entre ambos.

...*ganar el corazón, perder el hilo*... fue lo que mucho tiempo se dijo que era lo propio del cuerpo. Sin embargo, se ha llegado a un punto en que resulta inviable comprender la complejidad del sujeto dividiéndolo en entidades y se ha procedido en la ruta inversa, es decir, se ha vuelto a observar al sujeto como unidad –en forma holística, dirán algunos–, en un intento de dar cuenta de qué manera los distintos tipos de experiencia repercuten en la unidad del sujeto, construyéndose entonces al cuerpo como objeto de estudio.

...*mostrarle el pasaporte a los espejos*... ha sido punto nodal, por lo que algunos de los aspectos más relevantes que influyeron en este giro de ruta iniciado en el siglo XIX son los siguientes:

1. La crisis total de la sociedad, cuya cúspide se encuentra en la modernidad, en la cual la política ha pasado de un debate de posturas ideológicas, políticas, socioeconómicas, a otro por la supervivencia misma del individuo, la especie y el planeta; por supuesto, también en medio de riñas ideológicas, políticas y socioeconómicas.
2. La secularización de la sociedad, proceso en el que el rechazo y la restricción al deseo ya no constituye un tema central dentro de una cultura enjaezada en la supervivencia de la familia y la propiedad. La secularización del cuerpo vuelve en todo más eficaz, así como fluida la mercantilización y el comercialismo.
3. Las modificaciones en la medicina moderna, que elevan a una significación peculiar la cuestión de la corporificación. Además, tiene lugar el desarrollo de la medicina alternativa, que ha propiciado una problematización sobre la relación entre el cuerpo-sujeto y el dolor, el envejecimiento y la supervivencia.
4. Los discursos de género, que han sometido a examen crítico la noción de que biología es igual a destino.





5. La presencia de otras culturas con visiones distintas e incluso antagónicas sobre el cuerpo y el sujeto.

6. Nuevas conceptualizaciones del cuerpo que modifican incluso la inmediatez de la experiencia, de manera privilegiada en dos ámbitos:

a) El arte, desde la búsqueda por representar con exactitud la anatomía y la gestualidad iniciada en el Renacimiento, pasando por el cuerpo-objeto moderno, hasta el cuerpo-objeto posmoderno del *body art*, lugar de la transgresión.

b) El incremento cada vez mayor del consumismo y la publicidad moderna, organizados básicamente alrededor del cuerpo: su reproducción, su representación y sus procesos. El cuerpo es convertido en mercancía y pasa a ser el medio primordial para la manufactura y distribución de bienes.

...ponerse a hablar de usted consigo mismo... fue, como se ve, la perspectiva asumida al tomar en cuenta lo anterior, y a partir de ello es posible trazar la ruta de las disciplinas que desde la comprensión del sujeto como unidad han construido al cuerpo como objeto de estudio en la actualidad. En términos generales, las premisas y autores que sentaron las bases y modificaron las visiones e investigaciones sobre cuerpo son:

...volver por las aceras sin memoria... dejó de ser un recurso para la *psicología* y el *psicoanálisis*, por lo que aparecieron propuestas determinantes como las de: Freud, sobre todo sus planteamientos con respecto a que el yo es en la medida en que está encarnado; que las alteraciones psíquico-emotivas repercuten en el funcionamiento del cuerpo y viceversa, y la comprensión de que en el hombre hay una dualidad fundamental de pulsiones opuestas que se ponen en juego a partir de la energía libidinal del cuerpo. Wallon, quien desarrolla su teoría a partir de la comprensión de la

existencia de la consciencia del propio cuerpo. Reich, que construye la teoría orgásmica del cuerpo. Marcuse, quien postula la reivindicación de la presencia de Eros a propósito de la importancia dada por Freud a la pulsión de muerte. Lacan, quien establece que los registros de constitución del sujeto –real, imaginario y simbólico– se anclan en el cuerpo. Y la construcción de teorías como la de la Gestalt, el método Feldenkrais, la eutonía, entre otras.

A partir de lo anterior, los estudios señeros que ya han partido de la concepción del cuerpo como objeto de estudio son los siguientes: Paul Schilder y Michel Bernard, quienes elaboran el concepto de esquema corporal entendido como el mapa tridimensional que cada quien construye de la vivencia de la estructura anatomofisiológica en movimiento. Françoise Dolto, quien elabora el concepto de imagen corporal, que es la propiocepción, percepción y exterocepción del cuerpo propio en vinculación con la percepción del cuerpo de los otros que se encuentra anclada en el esquema corporal. Piera Aulagnier y Luis Hornstein, quienes desarrollan una psicología del cuerpo fenomenológico. Aida Aisenson, que elabora la psicología del cuerpo vivido. Alexander Lowen, quien desarrolla la lógica de la dinámica física que construye al cuerpo y que es reconocible a partir de la postura corporal. Con base en estas propuestas y retomando planteamientos de diversas medicinas tradicionales aparecieron también estudios pioneros sobre psicomaticidad como los de Groddeck, Parcheminey, Seguin y Halliday.

...demorarse en los labios conocidos... la vitalidad y contundencia de lo que así se aprende fueron punto clave para la *pedagogía*, en particular los trabajos de Jean Piaget, quien se centra en la adquisición del conocimiento en los niños y elabora la teoría del organismo cognoscente, cuya premisa central es que los saberes se adquieren en la acción. La propuesta de Jean Chateau, quien desmiente que la imaginación sea “la loca de la casa” y recupera al imaginario observando que son potencialidades humanas derivadas de las actitudes que el cuerpo en acción hace posibles. Y, por supuesto, las formulaciones de John Dewey, quien de manera apasionada señala que no son “formulaciones racionales” las que construyen al ser humano, sino la experiencia misma.

...si vivir fuera sólo estar sobrando... se preguntó el cuerpo desde la *filosofía* tras las sentencias declaradas a su integridad: “vehículo del alma”, “instrumento de la razón”... Sensualistas como Condillac se regodearon en las posibilidades del cuerpo, pero sin duda Nietzsche tuvo una contundente

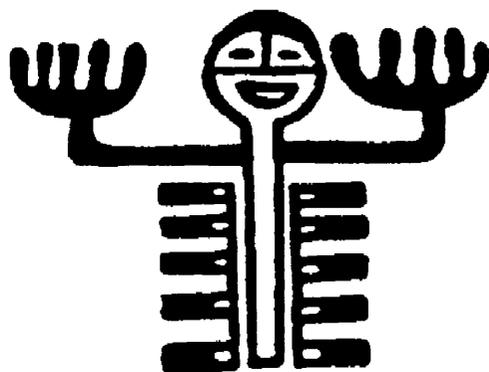
claridad: "Nadie sabe lo que puede un cuerpo". En la actualidad, Jean-Luc Nancy construye la noción del cuerpo como texto ex-crito, y Michel Onfray trabaja una novedosa propuesta sobre filosofía y psicología de las pasiones y la presencia del cuerpo en ellas. Con todo, no ha sido allí donde el cuerpo ha recuperado su cabal integridad.

...*estar de más, estar más que perdido*... no es lo propio del cuerpo. "Somos seres encarnados", dispuso la *fenomenología*, y en ella el cuerpo apareció majestuoso, como potencialidad. Los principales autores que fraguaron este camino fueron Gabriel Marcel, quien establece la comprensión del cuerpo vivido; Jean-Paul Sartre, quien señala la existencia de tres dimensiones ontológicas de la corporeidad: *el cuerpo en sí*, que retoma al cuerpo vivido de Marcel; *el cuerpo para sí*, que retoma el cuerpo sentiente de Merleau-Ponty, cuerpo percibido que también depende de la percepción que el otro tenga de uno; y *el cuerpo existente para sí*, construido a partir de la comprensión de que se existe en la medida que se existe para otro que interpreta. De manera privilegiada se encuentran los trabajos de Maurice Merleau-Ponty, quien desarrolla la noción de cuerpo sentiente o cuerpo como percepción y establece, en definitiva, la importancia de ser cuerpo y de ser en situación.

...*saber que no hay remedio, que los dioses, famosos por sus sombras y sus signos, ya planearon sus crímenes perfectos, sus crímenes sin rastro y sin motivo*... ha sido una certeza para la *sociología-antropología*, que entonces ha buscado los diseños que la diversidad cultural ha otorgado al cuerpo reconociendo que no ha tenido, como en Occidente, sentencia de muerte, sino un abanico de posibilidades como las que autores señeros han enunciado. Así, Marcel Jousse observa la importancia de la mimesis gestual como forma de aprehensión de sí y del mundo primaria y fundamental; Marcel Mauss señala la importancia de las técnicas corporales construidas culturalmente; André Leroi-Gourhan desarrolla una compleja comprensión de la gestualidad, así como reconstrucción de códigos gestuales; Bryan Turner trabaja la comprensión y construcción del cuerpo como objeto de estudio; Claude Lévi-Strauss postula la unidad entre ser y pensamiento, percepción e intelección, estructuras y actualizaciones de las mismas y, por lo tanto, establece que la dicotomía entre naturaleza y cultura y sus múltiples derivaciones es sólo de orden metodológico. De manera importante, quienes se han acercado desde distintas perspectivas al mundo de lo ritual han recuperado la importancia de la experiencia, asumiendo que ésta es siempre encarnada y de manera directa o indirecta han aportado perspectivas para

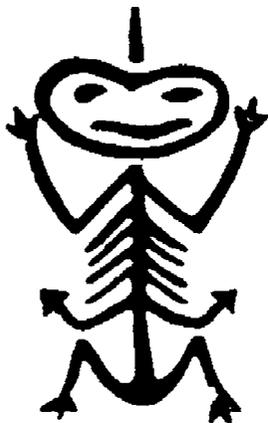
el estudio del cuerpo. De tal forma que autores como Mary Douglas, Alfredo López Austin, Jacques Gallinier, Philippe Descola, entre muchos otros, investigan el cuerpo simbólico y los simbolismos y ontologías del cuerpo; o bien, Randall Collins, Roy Rappaport o Erwin Goffman se han vuelto puntos clave en los estudios de la actualidad que se desarrollan mediante una sociología-antropología del cuerpo o bien que tome al cuerpo en consideración al hacer cualquier investigación. Es menester destacar el trabajo de Victor Turner, quien tras un intenso trabajo interdisciplinario entre filosofía, teatro y antropología apuesta por la antropología de la experiencia, en la cual el cuerpo y las significaciones dadas al mismo son fundamentales en la construcción de toda cultura. Aunque no pertenecen del todo a la sociología-antropología, es necesario mencionar los trabajos sobre comunicación no-verbal como los de Mark Knapp. Cabe incluir también, por su popularidad, los trabajos propedéuticos de Pierre Bourdieu y David Le Breton.

...*si vivir consistiera en aquel tiempo en el que no queríamos morirnos*... tiempo del cuerpo en el *arte*: imposibilidad de cualquier otra posibilidad. Y he aquí una singularidad, pues ha sido dentro de esta disciplina donde han surgido algunas de las más resplandecientes apariciones del cuerpo lo mismo que de las más atroces. Así, se encuentran las propuestas de Antonin Artaud y el Living Theatre y teatro de la crueldad, o bien el teatro antropológico de Eugenio Barba, o Grotowski y Stanislavski, y su compleja elaboración teórica y práctica de la creación de personajes. Por otro lado están Barrault y Marcel Marceau, quienes llevan a cabo una auténtica renovación de la mímica al ir más allá de los cánones clásicos de la pantomima. En el ámbito de la danza –quehacer del cuerpo– sin duda el trabajo de Maurice Béjart, Isadora Duncan y Martha Graham, quienes guiados por la liberación de la expresión corporal rompen con las restricciones del ballet y construyen la danza moderna y la contemporánea, escuelas



que no sólo responden a las búsquedas dentro de la propia danza, sino también a cambios en las conceptualizaciones y vivencias de los cuerpos en sus tiempos. Indudablemente, en la plástica aparece el singular giro que construye Jackson Pollock con su énfasis no sólo en la obra, sino también en la acción misma de pintar. En el extremo aparecen figuras como Stelarc, Gina Pane u Orlan, quienes realizan una combinación de artes plásticas con artes escénicas, se postulan como performanceros al asumir al cuerpo como campo de batalla y lugar de las inscripciones y hacer del mismo y sus sustancias –la sangre, sobre todo– la materia prima de creación de sus obras. Finalmente, en el mundo de la literatura es menester señalar a autores como Sade, Sacher-Masoch, Miller, Klossowski y Le Clézio, quienes se concentran en la exaltación de las vivencias del cuerpo, una particular construcción de un erotismo marcado por la exaltación sin límites.

...si vivir fuera ser un extranjero que llega a amar mucho a un país distinto... extranjería que durante mucho tiempo se le supuso al cuerpo –por más que se hablara con pasión del mismo– dentro de los procesos semióticos, sobre todo tras el predominio extremo de lo que se ha denominado giro lingüístico pero que, como en todos los demás quehaceres humanos, ha terminado por desecharse tal y como aparecen en los trabajos realizados dentro de las propias ciencias del lenguaje, en particular la semiótica. En esta disciplina existen dos grandes propuestas centradas en el estudio del cuerpo, la de Algirdas Greimas y la de Jacques Fontanille. El primero retoma la idea de cuerpo como percepción de Merleau-Ponty, a partir de lo cual busca los fundamentos sensibles de la semiosis bajo el principio de que todo acto consciente tiene una vertiente que remite en lo fundamental a la sensación y a la percepción. Bajo esta lógica señala que en la captación del mundo, captación de cualidades sensibles, tanto la intelección como la percepción están presentes. Por su parte, Jacques Fontanille cons-



truye su propuesta, que entiende al cuerpo soma y sema, es decir el cuerpo como cuerpo propio (si) que puede pensarse como contenido y continente y el cuerpo carne (vo) que se entiende como materialidad y volumen. También debe mencionarse la propuesta de Jean-Claude Coquet, que si bien se centra en la semiótica literaria es también una teoría semiótica del sujeto realizada a partir de la teoría de la enunciación de Benveniste, combinada con la propuesta de cuerpo sentiente de Merleau-Ponty. Las temáticas que principalmente se han desarrollado desde la semiótica tomando como eje central al cuerpo, algunas de las cuales son desarrolladas a partir de las de Greimas o Fontanille, son la *estética* (Parret, Eco, Marrone), tanto de manera independiente como en vinculación con lo *visual*, que a su vez da cuenta tanto de las artes plásticas como de la publicidad (Jean-Marie Floch, Paolo Fabri, Michele Coquet); el *teatro* (Fontanille) y la *moda* (Barthes). Cabe señalar que a partir de las investigaciones de semiótica del cuerpo, las posiciones del significado (“cualidad mental”) y el significante (“cualidad sensible”) se han modificado, ya que se entiende que es el cuerpo el lugar de la semiosis.

...si vivir no tuviese consistencia... que sería tanto como decir que la existencia no estuviese encarnada, nada seríamos. Tal premisa, asegurada una y otra vez, como se ha visto hasta el momento, desde distintos derroteros, renueva las miradas y abre de par en par las puertas para jugosas investigaciones que entrelazan propuestas y disciplinas; entre ellas cabe destacar las de reconocidos autores como Norbert Elias (historia y antropología), quien observa el recorrido histórico y la construcción de actitudes cotidianas en torno al cuerpo y experiencias contundentes como la muerte. Michel Foucault (filosofía, historia y antropología), quien señala los usos y abusos del cuerpo y del poder ejercido mediante, contra y sobre él, así como la conformación de la corporeidad y de la sexualidad. Peter Brown (historia y antropología), que observa la influencia del cuerpo en la construcción de la religión cristiana-católica y sus doctrinas. Richard Sennet (historia, arquitectura y filosofía), quien da cuenta de la influencia del cuerpo y su comprensión en los usos urbanos y el desarrollo de la arquitectura. Georges Vigarello (historia y antropología), que observa los distintos tratamientos dados al cuerpo a partir de patrones estéticos y cómo el cuerpo se altera a partir de éstos. Philippe Ariès y Georges Duby (historia y antropología), que dan cuenta de distintas formas en las que el cuerpo se ha experimentado en la vida privada a lo largo de la historia de Occidente. Michel Feher, Alain Corbin y Jean-Jacques Courtine (historia, filosofía y antropología), quienes

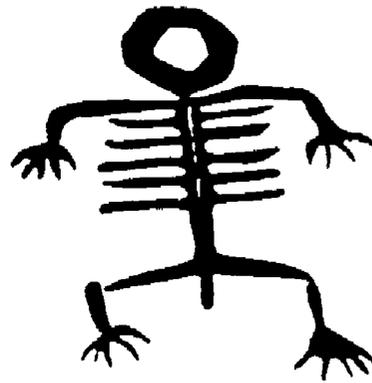
observan el cuerpo desde la ética, la estética, las artes escénicas, la escatología y las representaciones plásticas. Shi-geisha Kuriyama (medicina, historia y antropología), quien realiza un recorrido por las distintas visiones de la medicina y, por ende, del cuerpo en Oriente y Occidente. Georges Bataille (filosofía, estética y antropología), quien de manera sumamente polémica da cuenta del cuerpo y el ambiguo y misterioso ámbito de lo erótico.

En la actualidad, la disciplina que aparece recuperando las apuestas y los avances de la gran mayoría de propuestas aquí señaladas, y que se presenta fundamentalmente interdisciplinaria es la de las ciencias cognitivas. De entre los muchos autores que hoy trabajan bajo esta guía con respecto al cuerpo, es indispensable señalar a Francisco Varela, quien observa la especificidad del mismo en la construcción de la experiencia humana, y Mark Johnson, quien da cuenta de la importancia de las estructuras corpóreas en la actividad mental. Los anteriores trabajos son aquellos que han resultado fundamentales en los actuales estudios sobre el cuerpo, la mayoría por la trascendencia de sus planteamientos, aunque algunos han sido conocidos por su difusión, lo que no por necesidad indica una calidad extrema. Sin embargo, son los autores a los que por lo general se acude.

De manera reciente, y cada vez con mayor presencia, los estudios sobre el cuerpo se han multiplicado de tal suerte que ahora hay diversas investigaciones, ya sea sobre el propio cuerpo o bien en vinculación con otras temáticas como sexualidad, erotismo, artes plásticas, gestualidad, cosmovisiones, imaginarios, experiencias de éxtasis, pos-humanismo, *performance*, violencia, género, cine y danza, por mencionar algunos.

...sólo un momento dado y no pedido... permite señalar algunas conclusiones que por fortuna ...si los muertos se mueren, que se mueren... no son definitivas. Tras este recorrido se puede señalar que a partir de las propuestas anteriores es posible establecer las siguientes premisas fundamentales que aparecen en la mayoría de los estudios actuales sobre cuerpo:

1. El cuerpo es la posibilidad de existencia del ser y el lugar de la experiencia.
2. El cuerpo es una construcción.
3. El cuerpo es una entidad única en que el sujeto cognoscente y el objeto conocido se funden: el cuerpo se piensa a sí mismo.
4. El cuerpo propio se construye siempre y de manera inevitable en correspondencia con el cuerpo de los otros.



5. El cuerpo –el propio y el otro– jamás pueden dejar de estar presentes en la experiencia, en la construcción del propio cuerpo, del cuerpo de los demás y del mundo.
6. Todo estudio del cuerpo debe tomar en cuenta, de manera necesaria e inequívoca, las distintas formas en que se da la experiencia del mismo.
7. En todo proceso de reflexión –significado, comprensión y razón– las estructuras corpóreas son fundamentales, por lo que no se puede continuar con la disociación entre mente, alma, espíritu y cuerpo.
8. Si bien no existe sujeto sin cuerpo ni cuerpo sin sujeto, se debe considerar la especificidad del cuerpo como objeto de estudio dado que tiene particularidades que no pueden ser abordadas si se le toma como sinónimo de persona: no es lo mismo hablar de la experiencia del sujeto que de la experiencia del cuerpo del sujeto.
9. No es posible comprender al cuerpo sin tener en cuenta al sujeto, la experiencia y la cultura, lo cual es otra manera de decir que la red de significaciones producidas y puestas por el sujeto en sí, en el cuerpo y en el mundo, forman parte de la construcción de todos los cuerpos
10. Somos seres encarnados; de lo contrario, *nadie, nunca jamás, estuvo vivo*:

El campo esconde manos, las entierra
al sur de los limones, tierra adentro
vivir se queda huérfano de manos
del nativo *decálogo del cuerpo*.

Tantas utilidades escondidas
residen para siempre en el silencio...
Un haz de manos quietas es la muerte
yacimiento de manos es el tiempo
debajo de la tierra no hay saludos
los muertos no conocen a los muertos.

Manuel Alcántara, "Al sur de los limones".

Bibliografía

- Aisenson, Aida, *Cuerpo y persona. Filosofía y psicología del cuerpo vivido*, México, FCE, 1981.
- Ariés, Philippe y Georges Duby (dirs.), *Historia de la vida privada*, 5 tt., Madrid, Taurus, 2003.
- Bataille, Georges, *El erotismo*, México, Tusquets, 2005.
- Bernard, Michel, *El cuerpo*, Barcelona, Paidós, 1994.
- Brown, Peter, *El cuerpo y la sociedad. Los cristianos y la renuncia sexual*, Barcelona, Muchnik, 1993.
- Corbin, Alain, Jean-Jacques Courtine y Georges Vigarello (dirs.), *Histoire du Corps*, 3 tt., París, Seuil, 2006.
- Dolto, Françoise, *La imagen inconsciente del cuerpo*, Barcelona, Paidós, 1986.
- Douglas, Mary, *Pureza y peligro*, Madrid, Siglo XXI, 1973.
- Elias, Norbert, *El proceso de la civilización*, México, FCE, 1994.
- Feher, Michel et al., *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, 3 vols., Madrid, Taurus, 1992.
- Fontanille, Jacques, *Soma et Séma*, París, Maisonneuve/Larose, 2000.
- Foucault, Michel, *El nacimiento de la clínica*, México, Siglo XXI, 1996.
- _____, *Microfísica del poder*, Madrid, La Piqueta, 1992.
- _____, *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, México, Siglo XXI, 1999.
- _____, *Historia de la sexualidad*, 3 tt., México, Siglo XXI, 2000.
- Galinier, Jacques, *La mitad del mundo. Cuerpo y cosmos en los rituales otomíes*, México, UNAM/CEMCA/INI, 1990.
- Gallagher, Kenneth T., *La filosofía de Gabriel Marcel*, Madrid, Razón y Fe, 1968.
- Greimas, Algirdas J. y Jacques Fontanille, *Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo*, México, Siglo XXI, 1994.
- Hornstein, Luis, Piera Aulagnier et al., *Cuerpo, historia, interpretación*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- Johnson, Mark, *El cuerpo en la mente*, Madrid, Debate, 1991.
- Jousse, Marcel, *L'anthropologie du geste*, París, Gallimard, 1974.
- Knapp, Mark L., *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*, México, Paidós, 2001.
- Kuriyama, Shigeisha, *La expresividad del cuerpo y la divergencia de la medicina griega y china*, Madrid, Siruela, 2005.
- Le Breton, David, *La sociología del cuerpo*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002.
- Leroi-Gourhan, André, *El gesto y la palabra*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1971.
- _____, *El hombre y la materia (Evolución y técnica I)*, Madrid, Taurus, 1988.
- _____, *El medio y la técnica (Evolución y técnica II)*, Madrid, Taurus, 1989.
- Lévi-Strauss, Claude, *El pensamiento salvaje*, México, FCE, 1975.
- _____, *Antropología estructural*, Buenos Aires, Eudeba, 1977.
- _____, *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*, México, Siglo XXI, 1991.
- _____, *Las estructuras elementales del parentesco*, Barcelona, Planeta-Agostini, 1993.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 vols., México, UNAM, 1996.
- Lowen, Alexander, *El lenguaje del cuerpo. Dinámica física de la estructura del carácter*, Barcelona, Herder, 2001.
- Mauss, Marcel, "Las técnicas del cuerpo", en *Journal de Psychologie*, vol. XXXII, núms. 3-4, 1936.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Fenomenología de la percepción*, Barcelona, Península, 2000.
- Nancy, Jean-Luc, *Corpus*, París, Métailié, 2000.
- Onfray, Michel, *Théorie du corps amoureux*, París, Grasset, 2000.
- Sartre, Jean-Paul, *El ser y la nada*, Buenos Aires, Losada, 1972.
- Schilder, Paul, *Imagen y apariencia del cuerpo humano*, México, Paidós, 1994.
- Sennet, Richard, *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*, Madrid, Alianza, 1997.
- Turner, Bryan, *El cuerpo y la sociedad. Exploraciones en teoría social*, México, FCE, 1989.
- Turner, Victor, *The Anthropology of Performance*, Nueva York, PAJ, 1983.
- Varela, Francisco J., Evan Thompson y Eleanor Rosch, *De cuerpo presente: las ciencias cognitivas y la experiencia humana*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- Vigarello, Georges, *Lo limpio y lo sucio. La higiene del cuerpo desde la Edad Media*, Madrid, Alianza, 1991.
- Zilberberg, Claude, *Semiótica tensiva y formas de vida*, Puebla, BUAP, 1999.

